



Papel del Psicólogo/a en los Procesos de Memoria Histórica y el Trauma Colectivo de los
Campesinos Colombianos en el Marco del Conflicto Armado.

Autor:

Cuello Amaris Rosa Celina

Universidad Popular del Cesar

Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales

Programa de Psicología

Valledupar, Cesar

2024

Papel del Psicólogo/a en los Procesos de Memoria Histórica y el Trauma Colectivo de los
Campesinos Colombianos en el Marco del Conflicto Armado.

Autora:

Cuello Amaris Rosa Celina

Presentada para obtener el título de Psicóloga

Directora:

Adriana Acosta Ramos

Universidad Popular del Cesar

Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales

Programa de Psicología

Valledupar, Cesar

2024

Dedicatoria

A mi querida y adorada madre, Ubaldina Amaris Guerra, quien desde mis inicios me incentivo a luchar por mis sueños, me acompañó en mis desveladas y se esforzó en cada día enseñarme a dar lo mejor de mí; te adoro mamá.

A mi comprensivo y valiente padre, José Cuello Cortina, quien me enseñó sobre el liderazgo, me proporcionó las cualidades para ser exitosa y me acompañó en cada etapa de mi vida; te amo papá.

A mi hermosa hermana, María José Cuello Amaris, quien me dio razones para seguir viviendo mi vida, la luz de mis ojos, mi inspiración y amuleto de la suerte. “A donde tú vayas, yo iré y donde mueras allí seré enterrada contigo”.

A mi mejor amiga y psicolega, Nebray Arias, por su paciencia, su arduo trabajo, su comprensión y dedicación en nuestra vida académica y nuestra amistad; sin ti la universidad y la vida no hubiera sido lo mismo, hicimos un buen trabajo.

Agradecimientos

Con todo mi ser agradezco inicialmente a Dios, supremo ser que me permitiste y me concebiste la maravilla de guiarme hasta donde estoy hoy.

A mi maravillosa directora, Adriana Acosta Ramos, por su sabiduría y dedicación para conmigo, una docente y profesional de admirar.

Gracias a mi pareja, Jesús Páez Gutiérrez, por ayudarme en mis actividades, por creer ciegamente en mí, por acompañarme y ser paciente con todas las adversidades puestas en nuestro camino.

A mi super amigo Erney Bello, simplemente eres maravilloso y talentoso, mi partner in crime.

A mis maravillosas amigas, Mónica Aroca, Ana Lucia Sarmiento y compañeras académicas, porque este viaje lo compartí con ustedes, gracias.



Tabla De Contenido

Resumen.....	8
Abstract.....	9
Introducción.....	10
Desarrollo Teórico.....	17
Teoría del Trauma Colectivo.....	17
Memoria Histórica en el Contexto del Conflicto Armado.....	20
Rol del Psicólogo en la Intervención Psicosocial.....	22
Procesos de Resiliencia y Reconciliación.....	24
Memoria Histórica y Justicia Restaurativa.....	25
El Contexto del Campesinado Colombiano y el Conflicto Armado.....	27
Diseño Metodológico.....	29
Proceso de Selección de los Estudios.....	30
Discusión.....	32
Conclusiones.....	39
Referencias Bibliográficas.....	42
Anexos.....	49



Tabla de figuras

Figura 1.

<i>Flujograma prisma para la selección de estudios.....</i>	<i>31</i>
---	-----------



Lista de anexos

Matriz de rastreo y codificación	49
--	----



Resumen

El trauma y la memoria histórica son temas de suma importancia desde hace muchos años hasta la actualidad en el contexto colombiano. El papel de la psicología se destaca en campos como el social, político o comunitario, pero se hace necesario revisar aspectos relacionados a su intervención y acompañamiento psicosocial en el conflicto armado, por eso la presente investigación tiene como objetivo comprender el papel del psicólogo en los procesos de memoria histórica y el trauma colectivo de los campesinos colombianos en el marco del conflicto armado. Se realizó una revisión de la literatura, mediante una metodología de enfoque cualitativo con modalidad no interactiva, tipo documental, que permitió abordar diferentes estudios que abarcan el trauma y la memoria desde la perspectiva psicosocial y social. Se concluye que el psicólogo posee las herramientas necesarias para participar y seguir en los procesos de la construcción de la memoria histórica y trauma colectivo para transformar la historia y aportar un pequeño pilar para el bienestar de los campesinos afectados.

Palabras clave: Trauma colectivo, memoria histórica, psicología social, campesinos, conflicto armado.



Abstract

Trauma and historical memory have been issues of great importance for many years in the Colombian context. The role of psychology is highlighted in fields such as social, political or community, but it is necessary to review aspects related to its intervention and psychosocial accompaniment in the armed conflict, so this research aims to understand the role of the psychologist in the processes of historical memory and collective trauma of Colombian peasants in the context of the armed conflict. A literature review was carried out, using a qualitative approach methodology with a non-interactive, documentary-type modality, which allowed approaching different studies that cover trauma and memory from the psychosocial and social perspective. It is concluded that the psychologist has the necessary tools to participate and follow in the processes of the construction of historical memory and collective trauma to transform history and contribute a small pillar for the welfare of the affected peasants.

Keywords: Collective trauma, historical memory, social psychology, peasants, armed conflict.

Introducción

La descripción y comprensión del aporte de la psicología al acuerdo de paz y al escenario del posconflicto en Colombia, utilizando estructuras derivadas del proceso de estudio de situaciones emocionales, enfatiza la necesidad de reconocer el lugar de la memoria histórica en su misma dimensión. Los estudios de dicho concepto historiográfico en las ciencias sociales han surgido desde principios del siglo XX, pero cobraron fuerza después de la Segunda Guerra Mundial con el interés de recuperar elementos de la narrativa bélica y demostrar la naturaleza de la vida social y el cambio social. (Arrieta et al., 2023).

En este sentido, la oportunidad de contar la historia de un proceso humano tan sensible como el Holocausto permite comprender sus dimensiones sociales y culturales, que trascienden las fronteras nacionales y se convierten en una condición humana digna de una profunda reflexión. Juntos, permiten observar los elementos de identidad que dan forma a los procesos de organización social sobre los eventos experimentados, consecuencias experimentadas y formas de reconstrucción adoptadas.

Gamboa et al. (2021) manifiesta que, para explicar los procesos históricos, cobra especial importancia la necesidad de recopilar relatos de experiencia social que vayan más allá de las narrativas cotidianas de la realidad social, para proporcionar una perspectiva diferente sobre su complejidad y potencialmente hacer visibles todas estas fuentes marginadas y excluidas. Existe el deseo de volver a contar el acontecimiento, de estudiar las circunstancias de su origen, desarrollo y significado, de rastrear los elementos más inesperados, pero con sus diversos significados, para ayudar a comprender la realidad histórica y así aprender para el futuro.

Volver al pasado sitúa la actividad humana en la perspectiva de problemas específicos de la sociedad moderna y contemporánea para crear un contexto de reflexión que permita ver un



futuro con mayores posibilidades. Esta consideración es importante en una serie de situaciones que no son factores anónimos de una parte de la humanidad (contexto nacional), sino que lo abarcan todo porque este es un mundo globalizado y la interdependencia es una cuestión y un problema en constante fluctuación. El caso de orden ocurre en casi todas las situaciones (Cudris et al., 2019). Este escenario global sugiere un estudio reflexivo de la memoria histórica como un hecho humano, ahorrando al mismo tiempo la posibilidad de mirar diversas situaciones y esperando incluir en ellas una reflexión contextual, de modo que no sea una universalización de proposiciones sensoriales, identidades de camino, procesos grupales y su relación con situaciones globales.

Se abren áreas poco exploradas de las ciencias sociales y el estudio de aspectos de la vida cotidiana se convierte en un recurso para interpretar el significado social de la subjetividad. La investigación de la memoria se centra en los límites entre la teoría sociológica y la historia clásica, como la experiencia de la locura, la experiencia de rituales como la magia o el misticismo, la experiencia del conflicto político, la experiencia subjetiva de la guerra, etc., que se convierten en el foco de estudio. En tal sentido, Camacho et al. (2019) sostiene que comprender las complejidades de la dinámica social y recuperar elementos del patrimonio de algunos grupos o comunidades que han sido oscurecidos por la gran historia moderna son fuentes importantes para el análisis de la vida social cotidiana.

Estas nuevas lógicas alimentan los contextos académicos con riqueza narrativa, permitiendo orientar las dinámicas hacia el fortalecimiento de los objetos sociales y brindando formas de reconocer el significado de las historias (Olaya y Ospina, 2021). Estas características allanan el camino para instalaciones de recuperación de la memoria como archivos históricos,

museos, colecciones de textos, etc., que se convierten en espacios que guardan historias y baluartes contra el olvido del tiempo.

El problema de investigación lo sustentan diferentes investigaciones, Serrano y Quintero (2020) documentan el impacto en las estructuras sociales y el trauma psicosocial a partir de algunos episodios del conflicto armado en Colombia. Esto significa que los sentimientos colectivos, especialmente en las relaciones sociales, están vinculados a ideas, lenguaje, prácticas y cultura que crean dinámicas relacionales basadas en la indiferencia, la evitación y la exclusión de los demás. Para sustentar esta idea de trauma psicosocial, se debe retroceder a momentos históricos sin descuidar las huellas e impresiones de otros procesos como la conquista y la colonización, que también se registran, pero no se discuten aquí.

Arciniegas (2019) por su parte, realiza un trabajo de investigación en el que indica que el postconflicto significa una situación en la que el acuerdo se cumple en un tiempo y método determinados. Postconflicto o no, debería ser tarea de todos trabajar para que la violencia deje de convertirse en un medio para resolver las diferencias en el país colombiano, y que la deserción deje de ser el principal impulsor de la violencia como recurso. En este sentido, la psicología debe fijarse objetivos ambiciosos para contribuir sin importar partido político, credo o raza.

En tal sentido, se cita el estudio realizado por Quintero et al. (2021). Los resultados de este estudio resaltan la reorganización y cambio de las unidades familiares y las dificultades del proceso de adaptación debido a las condiciones económicas y culturales, sumado a la falta de respuesta institucional por parte del estado, es claro que el desplazamiento forzado tiene relación con el individuo, la familia e integridad colectiva ante la expulsión de la zona y otros problemas para encontrar un lugar donde vivir.

De igual forma, Alvarado y Castro (2020) hacen referencia a las secuelas que ha dejado el conflicto en el país, el cual lleva más de cincuenta años, generando un sin número de víctimas con diferentes afectaciones físicas, sociales y psicológicas, que en consecuencia ocasiona dificultades en la reconstrucción de la identidad y relaciones interpersonales.

Niño et al. (2022) evidencian los daños emocionales y psicológicos producto de los sentimientos de miedo y peligro ante las amenazas de los grupos armados. Dentro de los daños morales se ve violentada la dignidad de las personas mediante las estigmatizaciones y la imposibilidad de realizar rituales religiosos para conmemorar a sus muertos. Resaltando los aportes que desde la psicología social se pueden hacer a los procesos de memoria histórica en el marco del conflicto armado en Colombia.

Se cita el estudio realizado por Hernández (2021) donde muestra cómo a partir de la experiencia vivida la violencia tocó fondo en la injerencia de las emociones y sentimientos de los bebés, niñas (os) y adolescentes de la época y cómo ésta hoy repercute en la forma de vida y experiencias asumidas por los mayores del entonces tiempo de la violencia.

En este orden de ideas, Garzón y Ramírez (2023) plantearon que la psicología juega un papel indispensable en el escenario de la memoria, no solo como proceso cognitivo, sino por la representación cognitiva y afectiva que las situaciones traumáticas producen, puesto que, esta disciplina se encarga de la comprensión del ser humano y su comportamiento, especialmente en el caso de la psicología de la liberación encargándose de producir investigaciones por medio de elementos más específicos para explicar los fenómenos sociales producidos por la violencia.

Por otro lado, Sánchez et al. (2019) hacen referencia a la participación de diversas instituciones, la cual deben ser aprovechadas para la integración de las reparaciones para brindar



a las víctimas una red de apoyo y esclarecimiento de la verdad basado en la coordinación normativa e institucional, esto puede ser profundizado con un enfoque interdisciplinar que facilite las intervenciones en el proceso de reparación.

En este mismo orden, Ardila y Villegas (2019) analizan el papel del psicólogo en relación con la víctima, teniendo en cuenta que víctima es toda persona que ha sido perjudicada individual o colectivamente, ya sea temporal o permanente, resultando en algún tipo de discapacidad física, mental y/o sensorial, sufrimiento. En este sentido, afirma que los psicólogos necesitan adaptar muchas de sus investigaciones y estudios de intervención para dar respuestas adecuadas a los problemas que enfrenta el país en un contexto de posconflicto. Sumado a lo anterior, se considera necesario evaluar el estado de salud mental de las víctimas de conflictos armados para desarrollar programas que les den la oportunidad de desarrollar habilidades que les permitan enfrentar nuevas condiciones, desarrollar resiliencia y promover habilidades. Por ello, se recomienda que los profesionales de la psicología profundicen en las condiciones y factores específicos del contexto del posconflicto colombiano para contribuir a la reconstrucción de las estructuras sociales.

Asimismo, Alvarado (2021) en su estudio aborda la psicología política afirmando que esta se encarga de estudiar, describir y explicar la conducta política que tiene el ciudadano a través de representaciones psicológicas, sociales y culturales que forman parte de él, dándole apertura a la comprensión y consciencia de dichas representaciones; logrando ser una gran herramienta para la solución de problemáticas sociales que se presentan en la actualidad, en vista de que muchas de ellas pueden parecer interminables y en ocasiones desconocidas.

Finalmente, Fernández (2019) a través de su investigación sobre el papel de la psicología en el marco del conflicto armado, se plantea que los psicólogos deben generar acciones concretas en la transformación social y realizar una participación real y positiva en la intervención



cumpliendo un papel reparador en las víctimas, sea de manera individual o colectiva, y estudiando las respuestas conductuales generadoras de conflictos por medio de la investigación en función de la interdisciplinariedad.

Por lo anterior, al realizar la presente monografía, el investigador conocerá algunos conceptos y opiniones sobre la violencia en Colombia, al iniciar un proceso de reconstrucción de la memoria histórica del país con trauma colectivo por todo lo sucedido y conmemorando la vida de las personas fallecidas en este conflicto armado. A su vez, la presente revisión bibliográfica permitirá comprender situaciones en la historia de un país que ha sufrido ira y crueldad como Colombia, y que no se ha enfocado en conocer aquellas historias y cifras de las personas afectadas, por lo que se plantea la siguiente pregunta: ¿Cuál es el papel del psicólogo en los procesos de memoria histórica y el trauma colectivo de los campesinos colombianos en el marco del conflicto armado?

Esta investigación tiene como objetivo comprender el papel del psicólogo en los procesos de memoria histórica y el trauma colectivo de los campesinos colombianos en el marco del conflicto armado. Todo lo anterior se ha realizado desde una metodología de enfoque cualitativo con modalidad no interactiva, tipo documental, investigando los referentes bibliográficos desde diferentes plataformas investigativas que ayudaron a la construcción del cuerpo de esta investigación, centrada en Colombia, haciendo una comparación para el análisis de la problemática presentada.

Dentro de las limitaciones se pudo observar las pocas investigaciones que hay enfocadas en el papel del psicólogo en los procesos de memoria histórica y trauma colectivo, sin embargo se pudo hallar que la psicología política juega un papel fundamental en el conflicto armado de Colombia, debido a que puede ayudar en la reconstrucción de la memoria histórica, el



conocimiento de esta misma para los colombianos y en analizar los comportamientos de las personas que sufrieron a causa de lo anterior mencionado, también puede ayudar para proponer diferentes formas para el conocimiento de la historia en relación a la violencia que se ha presentado en los colombianos.

Para finalizar, toda la problemática será descrita por diferentes puntos a través de esta monografía que desglosan todo lo relacionado con el papel del psicólogo en el proceso de memoria histórica y trauma colectivo, profundizando aspectos teóricos y antecedentes de referencia en un desarrollo temático, la descripción de todo el proceso en el marco metodológico, el contraste de los hallazgos con la opinión personal dentro de una discusión y finalmente afirmaciones finales y deducciones en una conclusión.

Desarrollo Teórico

Teoría del Trauma Colectivo

El nivel de análisis es comunitario, desde una perspectiva colectiva, el trauma se caracteriza por la erosión o el colapso del tejido social debido a circunstancias o eventos sin precedentes que perjudican la integración social y crean una crisis de significado. A medida que desaparecen las conexiones, desaparecen la cohesión social y la continuidad en la vida cotidiana y se pierde la confianza (Hinestroza y Arango, 2023).

Dado que el modelo psicosocial basado en la identidad social plantea que el trauma colectivo modifica la identidad personal, además de otras motivaciones psicológicas importantes como la confianza en uno mismo, la autoestima, considerando que la comunidad es un recurso de apoyo y bienestar, es también traducido como malestar personal (Muñoz et al., 2020).

En términos de trauma a nivel colectivo, se sigue la idea de Erikson (Citado en Elles et al. 2024) de comunidades traumatizadas como área específica de análisis. La comunidad traumatizada no se considera un grupo de individuos traumatizados porque sus intereses residen en el daño causado a los vínculos y relaciones sociales (es decir, en el ámbito interpersonal).

En el caso de un trauma, el papel de guía y apoyo de la comunidad deja de funcionar, dejando a la comunidad impredecible e inútil. El ritmo de la vida cotidiana se ve alterado y reemplazado por la incertidumbre, lo que contribuye a una ansiedad constante. Para Erikson, las identidades sociales no desaparecen, sólo cambian a través de la identidad en la tragedia, dando lugar a lo que él llama comunidades tóxicas. El término trauma cultural se refiere a una construcción social que se enfrenta a horrores indescritibles que requieren circunstancias socioculturales e históricas específicas. Esto significa que un evento necesita un contexto para ser visible, significativo y amenazador (Rivera, 2020).

Según la teoría del trauma cultural, ningún evento puede ser traumático en sí mismo. Lo que destaca es la forma en que los acontecimientos se reflejan en términos de especificidades históricas y culturales, por lo que el trauma cultural es esencialmente una representación social. Para ser representado, un conjunto particular de agentes colectivos se compromete a transmitir a la audiencia la afirmación de que los valores básicos de la sociedad han sido profanados y deben corregirse. Para que este relato resuene en la sociedad, los grupos de comunicación deben construir la narrativa desde el marco del trauma. Se hace referencia a una historia maestra que requiere la reconstrucción de los acontecimientos, la identificación de víctimas y perpetradores y la construcción de la memoria social. Volvemos a estos aspectos de los procesos de trauma cultural y presentamos una combinación de recursos proporcionados por instalaciones de trauma organizadas (Betancourt et al., 2021).

La estructuración del trauma se refiere al proceso de montaje del trauma. Para ello, recurrimos a la metáfora de la logística (Villa et al., 2019). Los montajes de traumas colectivos están organizados por un grupo de actores con sus propios intereses políticos, medios y métodos necesarios para definir e identificar a las víctimas, reconocer a los perpetradores, implementar procesos legales, perdón y reparaciones, formación de memoria social y retorno de residentes.

Los participantes de la instalación son funcionarios gubernamentales, ciudadanos, organizaciones sociales, organismos internacionales, instituciones socias de otros países, organizaciones no gubernamentales, academia e instituciones académicas, quienes contribuyen y obtienen recursos financieros en el proceso. Estos medios son acciones y estrategias adoptadas por los actores de manera más o menos coordinada a nivel nacional (Gallardo, 2019).

El ambiente traumático es un método que, junto con el desarrollo de la memoria colectiva, brindará una oportunidad para la elaboración social de eventos utilizando, por ejemplo,

vocabulario. El encuadre discursivo es un aspecto esencial en el procesamiento colectivo de los acontecimientos, ya que permite encontrar razones y explicar lo sucedido (Ramírez, 2024).

Debido al desplazamiento de población, la desintegración social y la falta de medios y métodos, las comunidades locales no tienen la capacidad de iniciar este proceso por sí mismas. Este estudio se limita al análisis de una parte de los recursos semióticos de la asamblea: el marco discursivo.

La sociología reconoce en las bases psicológicas el punto de partida para la conceptualización de la palabra trauma, Barria-Asenjo et al. (2023) explica que la afectación colectiva de un evento de violencia extrema resulta de la suma del sufrimiento individual de cada persona expresado en forma conjunta, es decir, el concepto psicológico para trauma es extendido al ámbito social global para dar como resultado la definición del mismo. Una característica particular acuñada por esta disciplina es la especial manifestación cultural que posee cada territorio en el uso de los mecanismos representacionales de la rumiación, esto es, la evidente impregnación del pasado en el presente de una sociedad, cuya evocación hace que dicho evento traumático no deje de suceder.

Por su parte, Rauld (2023) menciona que, desde la filosofía de Foucault el trauma se debe comprender como un hecho inherente a la vida misma, debido a la desprotección a la que se expone un individuo con el solo hecho de existir, porque el trauma no existe sin sujeto, es decir, no es posible vivir sin experimentar ningún tipo de sufrimiento, dolor, o malestar en un hecho o evento de fuerte complejidad y/o aceptación que más tarde, eventualmente, se traduzca en un trauma. Sin embargo, una vivencia adversa no significa necesariamente que una persona detenga su crecimiento individual, sino que se permita superarlo y continuar su desarrollo, esto coloca en evidencia la relación que realiza esta disciplina con la resiliencia (p. 109).

Finalmente, desde las ciencias de la educación, el trauma es entendido como el impactado producido por un evento que coloca en riesgo la integridad de un individuo y posteriormente se manifiesta en sufrimiento (psicológico, físico, social, entre otros), afectando las áreas del cerebro responsables de la atención, memoria, regulación emocional y el aprendizaje, lo que se traduce en una notable deficiencia en el ámbito de desarrollo educativo; sin embargo en este tema los autores recomienda continuar estudiando la relación de estas dos variables (Moreno, 2024).

Memoria Histórica en el Contexto del Conflicto Armado Colombiano

Durante cincuenta años, Colombia ha experimentado la guerra a manos de grupos armados revolucionarios, lo que ha dejado a algunos residentes con el temor constante de tener más contacto con estas figuras violentas. Así, la historia del país está marcada por la dura coerción experimentada por la sociedad colombiana en pro del sueño utópico de la tan ansiada paz en la región. Esta violencia ha tenido un impacto traumático enorme, obligando a los agricultores a experimentar una participación social reducida, la desintegración de las comunidades locales, emociones desarraigadas y procesos de integración difíciles a medida que pasan de sus vidas habituales a ciudades y entornos desconocidos (Acuña y Peña, 2021).

Siguiendo con lo anterior, primero se debe enfatizar el concepto de violencia, el cual se define como “daño físico o psicológico intencional a otra persona, que requiere permiso o inacción y priva al sujeto de sus derechos y libertades. De manera similar, la brutalidad inicial de un conflicto armado consiste en agresiones sexuales, amenazas, masacres, desplazamientos forzados o privaciones y otros abusos de los derechos humanos (Márquez y Arteaga, 2021).

En cuanto a los efectos de la violencia, primero se debe enfatizar que la privación, definida como la apropiación de la propiedad natural de alguien que no sea el perpetrador de la violencia, es esencialmente el saqueo de algo que alguna vez se tuvo y se poseyó, cultura,



economía, etc. y afecta a los individuos y a la sociedad (Londoño et al., 2019). Como consecuencia del conflicto armado, los agricultores se han visto privados de sus tierras, una fuente de ingresos, ya que en ellas se cultivan drogas ilegales que financian el mantenimiento de la organización mediante el narcotráfico.

En las zonas antes mencionadas, la crisis económica provocada por la presencia de grupos armados asustó a la población, por lo que ésta prefirió salvar vidas antes que seguir trabajando la tierra, que era utilizada para promover ideas revolucionarias. Las tierras del Cesar, por ejemplo, han estado en el centro de intensas disputas, principalmente en el corazón de la industria, en una zona antiguamente conocida como zona del corredor minero, que incluye a La Jagua de Ibirico, Becerril, Agustín Codazzi, 66.000 agricultores en municipios como El Paso. Debido a la violenta intervención de los representantes revolucionarios, los Chiriguana se vieron obligados a vender o ceder sus tierras (Cadena et al., 2023).

Entonces todas las consecuencias de la violencia crean una fractura en la memoria colectiva de la comunidad. También está claro que la memoria histórica debe ir más allá de un mecanismo mediante el cual se puede recuperar información del pasado para ser vista como una actividad social que anticipa el futuro que heredará para las generaciones futuras (Trejos et al., 2019). Además, es importante recordar que la memoria histórica es sinónimo de las luchas legítimas de muchos actores sociales y políticos, porque a partir de ella se puede promover el desarrollo de estrategias de perdón, que luego conducirán a la compensación y la reconciliación, que son necesarias.

En continuidad con lo anterior, la memoria histórica es entendida por Kuri (2017) como un hecho social, quiere decir que saliendo de la esfera psíquica y abstracta se constituye como una experiencia colectiva frente a un evento del pasado que conforma parte de la identidad de



una sociedad, a la vez que funciona como un espejo porque ofrece la perspectiva de cómo fue y cómo es un territorio cada vez que los distintos actores se miran en él. Asimismo, este autor destaca la característica cambiante a lo largo del tiempo de dicho concepto, que varía en función de las generaciones y termina por conformar la historia y la cultura de una comunidad (p. 27).

Por otro lado, las neurociencias realizan su aporte al demostrar que cuando una persona se expone a un evento de carácter altamente estresante puede llegar a generar desregulación del sistema nervioso, debido al impacto y el procesamiento de la información recibida, es así como, se realiza hincapié en que a nivel neurológico se pueden fortalecer lazos neuronales que permitan el desarrollo de habilidades adaptativas y de afrontamiento a priori o posteriori del posible hecho traumático, a través de las cuales se puede restablecer los altos o bajos del sistema nervioso (Pérez, 2023). En cuanto a su importancia, la memoria es esencial para la existencia humana, genera la consciencia de existir y de haber existido, ser testigo del hecho y tener necesidad de recordarlo.

Finalmente, para preservar todas las memorias de la historia del conflicto armado que quedaron, es necesario considerar el papel de la memoria histórica, la cual es importante porque recrea lo vivido (Díaz y Pavas, 2020). Parte del desarrollo también es importante porque no ignora a las principales víctimas de todos los ataques, ellas no merecen ser olvidadas y su memoria debe perdurar para recordar estas atrocidades.

Rol del Psicólogo en la Intervención Psicosocial

Aguancha et al. (2020) informan que, entre las consecuencias psicológicas mencionadas anteriormente, es necesario profundizar en el trauma colectivo, aspecto esencial para los grupos campesinos como comunidad, que debido a la violencia vivida por los conflictos internos deja huellas o cicatrices que permanecen en el último recuerdo. Asimismo, el trauma colectivo obliga



a quienes reciben una herida (psicológica, física o emocional) a asumir un papel pasivo en la violencia, obligándolos a negarse a participar en las acciones que los rodean, justificando el daño que cada uno busca, por lo que se podría argumentar que para comprender el trauma colectivo necesitamos reconocer que las personas responden a la tensión, al malestar. Respuesta a la confianza y a una percepción colectiva de un entorno socialmente inseguro al que la gente parece estar acostumbrada.

Según la observación del autor antes mencionado, el colapso de las relaciones sociales se vuelve más pronunciado porque hay indiferencia hacia los problemas ajenos al individuo, lo que dificulta lograr resultados positivos y duraderos mediante la intervención desde la esfera psicológica.

Dado que las comunidades agrícolas tienen problemas de individualismo debido al conflicto armado, es importante comprender el papel de los psicólogos al intervenir en las interacciones pacíficas y sociales entre las comunidades rurales. La reconciliación, el perdón y la inclusión restauran el tejido social y humano y, en última instancia, conducen a reparaciones integrales a través de un programa interactivo que permite a las personas expresar sus sentimientos, pensamientos y creencias. Una jornada de aprendizaje sobre la pertenencia a la comunidad (Ruiz et al., 2022).

Tal vez no sea amplio el compendio de estudios que desde la neurociencia se realice acerca de la memoria histórica, sino más bien la abundancia de datos ofrecidos acerca de la memoria como constructo único, vale la pena resaltar algunas ideas que Monlleó (2015) proporciona al respecto, por ejemplo, menciona que los efectos de un evento traumático para un sujeto pueden perjudicar la formación de las redes neuronales que dan origen a la creación de recuerdos en la memoria declarativa, asimismo, ésta sería la explicación científica dada para el



hecho de que algunas veces las personas expuestas a un evento altamente estresante recuerden mucho o poco de lo acontecido, lo que más tarde determinaría la posible superación o no del hecho. Teniendo en cuenta esto, se permite extender esta información al contexto social, comunitario.

Asimismo, una de las responsabilidades de los psicólogos como profesionales es velar por el bienestar psicológico de las víctimas del conflicto armado, especialmente de los agricultores que han sido afectados por un trauma colectivo. En este contexto, la familia campesina es entendida como un sistema abierto, cuya característica principal es el constante intercambio de información con el entorno y sus modificaciones internas. Es decir, la familia siempre ha estado afectada por la violencia. Se ve obligado a cambiar su estructura y dinámica.

Estos cambios surgen de una comprensión del grado en que las familias influyen en si aceptan o no la ayuda profesional de un psicólogo. Es una variable que determina cómo se responde a las crisis, entendidas como oportunidades de cambio, así como a las dificultades ajenas a la vida cotidiana.

Procesos de Resiliencia y Reconciliación Comunitaria

Después de las numerosas confrontaciones que ha tenido la comunidad afectada, es necesario resaltar también el proceso que llevan a cabo luego de pasar por todas las complicaciones sociales a causa de la violencia. A la vida se le marca un antes y un después en las relaciones, las costumbres, las tradiciones y la convivencia debido a las heridas y cicatrices que después de tantos procesos se han de mostrar a flor de piel.

De igual forma, es de entenderse que resiliencia es un proceso dinámico que permite que las personas en cualquier ciclo vital puedan adaptarse y avanzar en la vida, superando los

procesos que generan complicaciones en los distintos tipos sistemas de la vida (Ramírez, 2016). Se puede interpretar que la resiliencia actúa como mecanismo de defensa para superar entornos difíciles.

En relación a lo anterior, la resiliencia en las comunidades es más notoria debido a la reconciliación del tejido social, donde las personas se apoyan y se acomodan a lo que ya está existente, Ramírez (2016) afirma que los lazos afectivos, la cultura y los valores de la comunidad permiten la fuerza de las diferentes familias que se forjan como las partes para sostener una comunidad, haciendo partícipes a todos de la reconstrucción de las actividades diarias que debieron ser suspendidas a causa de la violencia.

Todo lo anterior puede entenderse como esa capacidad que tiene la comunidad para recuperar de nuevo su identidad, su manera de actuar, de ver las cosas, dejando de lado un pasado que arrasó con una felicidad que ya estaba establecida, y dejando ver la oscuridad y lluvias de sangre que en su momento hicieron mucho daño.

Memoria y Justicia Restaurativa

También es importante comprender el análisis de las iniciativas sociales, ya que permiten nuevas formas de participación social en la construcción de paz e integran una perspectiva de género, teniendo en cuenta las necesidades específicas de mujeres y hombres de las fuerzas armadas que destruyeron a Colombia. Para ello, aún son necesarios incluso programas de reintegración, que sugieran cambios en algunas de las posibles limitaciones, ventajas y desventajas que a menudo han surgido históricamente.

Asimismo, para comprender mejor la mente humana es necesario comprender que ésta está interconectada con la cultura y determina la formación psicológica del individuo, por lo que



se puede decir que la memoria histórica de los pueblos se ve afectada la influencia cultural en la región, lo que a su vez hace que el proceso de reconstrucción de las estructuras sociales sea único. Sin embargo, mente y cultura no forman un todo por sí mismas, sino que se derivan de conceptos tales como geografía de la vida y experiencia, porque son precisamente estos conceptos los que los sujetos involucran directa o indirectamente -apropian y utilizan- en la comprensión de la cultura, sentimientos y significados que hombres y mujeres construyen, utilizan y explotan.

Las tierras confiscadas son el centro de fábricas ilegales de coca, lo que refuerza el bloqueo del cultivo de esta misma. Esta es otra razón por la que el conflicto que ya estaba ocurriendo pudo escalar hasta tal punto no sólo por la ideología política, sino también por la producción ilegal. La recuperación de estas propiedades territoriales aún está en curso, sin embargo, este proceso ha sido difícil porque pertenecen a quienes han sido socios y cómplices en causar sufrimiento, es decir, los terratenientes son algunos de los agentes en la perpetuación del conflicto armado (Elles et al., 2024).

Urdaneta (2023) indica que este comportamiento también coincide con el acoso, que es común en las zonas rurales y genera miedo y conduce a comportamientos no deseados. Más específicamente, estas acciones se basan en el concepto de amenazas, que se definen como procesos, fenómenos o acciones humanas que pueden provocar muerte, lesiones corporales u otros efectos sobre la salud, daños a la propiedad, perturbaciones sociales y económicas o daños ambientales.

Las amenazas son un método de control utilizado por grupos armados para controlar a los lugareños y sus territorios debido a la necesidad de controlar las fronteras con la intención de destruir las relaciones entre sociedades y debilitar sus frentes (Pérez y Vargas, 2019). Los países



vecinos transportan drogas, gasolina y otros productos ilegales y establecen el comercio ilegal de drogas. Aunque las comunidades locales pueden resistir las órdenes emitidas por grupos ilegales, ya que toman la iniciativa con la ayuda de pandillas locales para ejecutar órdenes a gran escala y cubrir tanto espacio como sea necesario, siempre existe preocupación por el daño que pueden causar.

Asimismo, entre los factores explicativos de la participación política, podemos mencionar que los recursos personales y socioeconómicos determinan en mayor medida la intensidad del voto de las víctimas y excombatientes del conflicto armado colombiano, así como factores del sistema de partidos, que todavía no se ajusta a los antecedentes de la historia del conflicto armado y, por lo tanto, el sistema también tiene potencial electoral, que aún no ha sido acordado (Patiño et al., 2024).

El Contexto del Campesinado Colombiano y el Conflicto Armado

Los agricultores que han sufrido violencia pueden ser considerados víctimas. Persona que ha sufrido lesiones (a veces daños físicos o psicológicos), pérdidas materiales y otros prejuicios sociales como consecuencia de violaciones de la legislación penal del estado de la región. En este contexto, se puede argumentar que este término protege a todos aquellos sujetos cuyos derechos han sido vulnerados para que los grupos armados puedan aumentar su poder, sin importar el daño causado, porque son víctimas del pueblo territorial colombiano.

Sin embargo, algunos agricultores viven con miedo debido a las amenazas y deciden abandonar sus tierras en busca de una vida mejor, mientras que aquellos que no pueden escapar del conflicto armado deben soportar todas las pérdidas causadas por la violencia (Aroca, 2020). Por lo tanto, la privación y la amenaza a menudo conducen a condiciones psicológicas como el trastorno de estrés postraumático, ansiedad y depresión, aunque los pensamientos suicidas, los



ataques de pánico y el consumo de sustancias psicoactivas son comunes y la vida en sí no es suicida.

Por otro lado, se puede encontrar que existen organizaciones que intentan crear cambios tangibles para crear un "mundo mejor", que poco a poco se convierte en un espacio común en el sistema internacional, llegando a lugares donde sólo se necesita un poco de apoyo estatal. En situaciones existenciales, las personas quedan vulnerables, inestables y completamente abandonadas. Muchos de ellos luchan en un país y encuentran lugares en el mundo que requieren acción inmediata, pero no todos tienen un alto nivel de conciencia

El conflicto armado mató a un gran número de civiles y tuvo un impacto particularmente negativo en los agricultores que viven en esa parte del país, así como el impacto mental en una generación. Miedo, amenaza y carencia, por tanto, la reconstrucción de la memoria histórica de la región es una tarea difícil y merece la implicación de la psicología como ciencia que contribuya a la recuperación y no repetición de esta terrible noche.

Diseño Metodológico

Este trabajo de investigación se desarrolla a través de la implementación de una modalidad no interactiva de enfoque cualitativo tipo documental o bibliográfico-analítico. En tal sentido, Castañeda (2022) sostiene que los métodos cualitativos son uno de los dos métodos de investigación utilizados tradicionalmente en la ciencia empírica. Esto va en contra de los métodos cuantitativos. Se centra en aspectos que no se pueden cuantificar. Este método es típico del método científico fenomenológico.

Este método científico tiene su origen en la antropología, que busca una comprensión holística (es decir, global) del fenómeno que se estudia, en lugar de traducirlo en términos matemáticos. El supuesto inherente de este paradigma es que la "subjetividad" puede ser no sólo la fuente del conocimiento, sino también la premisa metodológica y el objeto de la ciencia misma. En este trabajo de tipo monografía científica de compilación, se realiza una revisión de la documentación disponible sobre el papel del psicólogo en los procesos de memoria histórica y el trauma colectivo.

La unidad de análisis es la documentación sobre el papel del psicólogo en los procesos de memoria histórica y el trauma colectivo de los campesinos colombianos en el marco del conflicto armado. Se utilizan como referencias bibliográficas artículos de revistas científicas, informes institucionales y tesis de grado. Se tiene en cuenta las siguientes palabras clave y descriptores de los archivos documentales como un tipo de taxonomía para la identificación del material adecuado en este trabajo: conflicto armado, psicología política, trauma colectivo, memoria histórica, campesinos, Colombia, reconstrucción de memoria.

La búsqueda se realizó en bases de datos como Scielo, Redalyc y Dialnet, repositorios en universidades de Colombia como Corporación Universitaria Minuto de Dios, Universidad de La



Salle, Universidad de la Costa, Universidad Nacional Abierta y a Distancia, Universidad De Córdoba, Universidad Cooperativa de Colombia, Universidad Popular del Cesar, buscador Google Académico donde se lograron identificar numerosos documentos y archivos documentales obtenidos de las bases del Ministerio del Interior, las cuales son pertinentes para el desarrollo de la presente monografía.

Por otro lado, para la redacción de la monografía se utilizan dos métodos sucesivos: la primera se trata de la fase heurística, donde se pretende la búsqueda en fuentes de interés bibliográficas de información que son seleccionadas para el desarrollo del estudio; la segunda se trata de la fase hermenéutica, que consiste en la asimilación o redacción de los textos por los autores. De esta manera, la fase hermenéutica se completa a medida que se desarrollan las consideraciones finales.

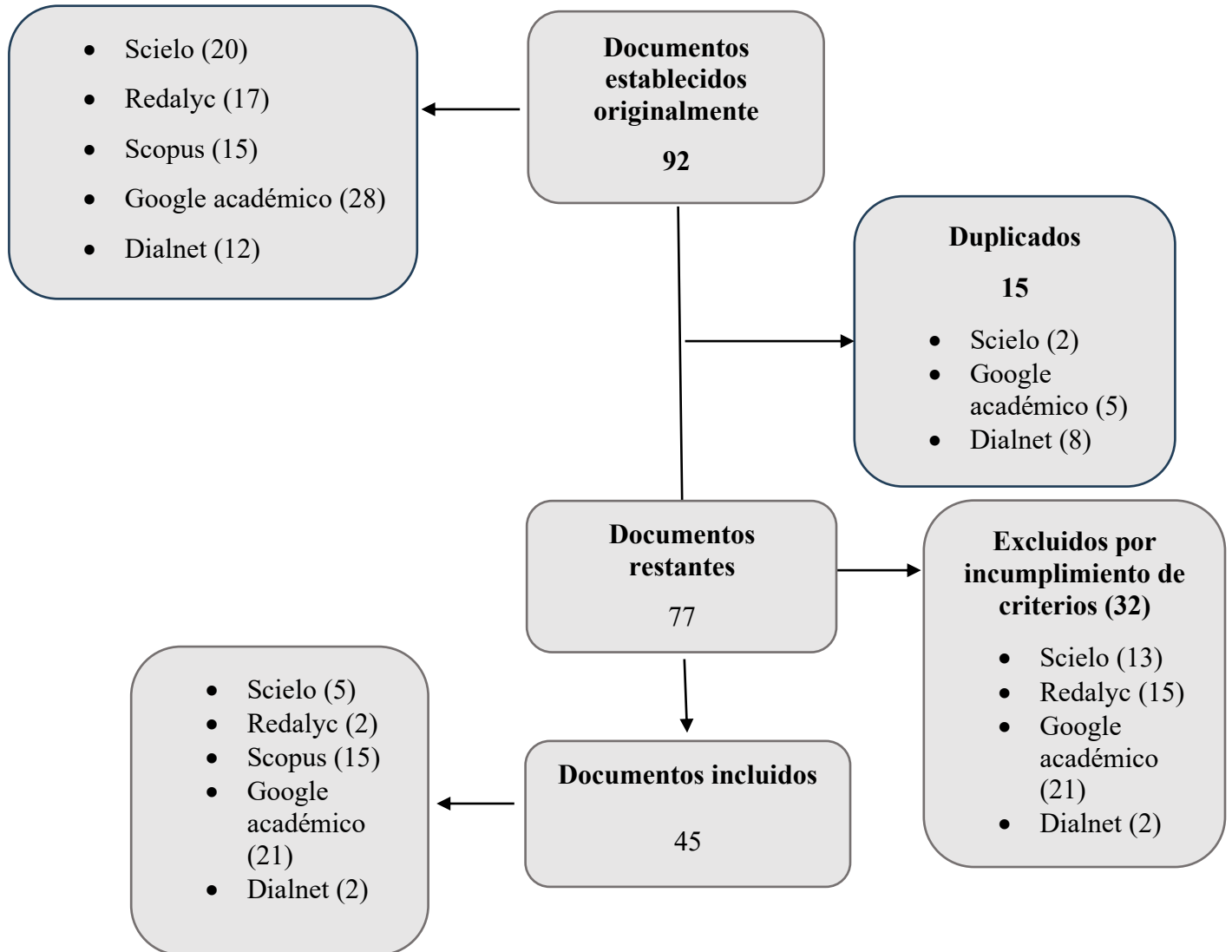
La documentación proporciona información sobre el tema de interés; por ende, cada subtítulo responde a los objetivos específicos planteados. Finalmente, la presente monografía se analiza con respecto al objetivo general; donde se extrae las conclusiones y recomendaciones de lo obtenido en la revisión documental.

Proceso De Selección De Los Estudios

Durante la búsqueda se identificaron inicialmente noventa y dos (92) trabajos, de los cuales fueron eliminados por duplicados quince (15) documentos, posteriormente al revisar títulos y abstract fueron eliminados treinta y tres (33) archivos debido a que no se asociaban con los objetivos de la investigación al no tener información sobre el tema principal. Finalmente, fueron incluidos por cumplimiento de los criterios de selección: A) Papel del psicólogo, B) Memoria histórica y trauma colectivo, C) Conflicto armado en campesinos colombianos cuarenta y cinco (45) estudios. Todo lo anterior se puede observar más detalladamente en el siguiente diagrama.

Figura 1.

Flujograma prisma para la selección de estudios.



Nota: Aquí se representa la obtención de la información, las bases de datos, buscadores y la cantidad de documentos utilizados y eliminados en las diferentes etapas del proceso.

En relación a lo anterior, todos estos archivos incluidos para la revisión se acoplaron en una matriz de datos, donde se facilitó la agrupación y análisis de los códigos para el desarrollo de este trabajo, teniendo como categorías iniciales las variables, conclusión principal, el título del documento y palabras claves que permitía analizar a comodidad la información para el desglose del tema principal.

Discusión

Se realizará un análisis del contenido de esta investigación donde se exponen diversos puntos y opiniones en relación al trauma colectivo, sus consecuencias y factores a tener en cuenta; de la misma forma, se trae a colación las diferentes posiciones que se tienen sobre la memoria histórica y sus posiciones, considerando las propuestas desarrolladas en los estudios incluidos en este trabajo. Finalmente, existe un apartado sobre el papel del psicólogo, como interactúa con el conflicto armado, respetando las dos variables centrales y una opinión personal sobre este rol.

Se debe pensar en cómo la comunidad fue sometida y perpetrada por los grupos armados al margen de la ley y como estos grupos intimidaban a las personas por medio de secuestros, violaciones, extorsiones, etc., estos hechos dejaban marcadas a las personas con diferentes síntomas que impedían la restauración de la vida que antes tenían. El estrés postraumático en el contexto del conflicto colombiano tiene muchas limitaciones en cuanto se habla de trauma como tal, debido a que cuando se habla de trauma colectivo no se piensa en las dimensiones sociales afectadas sino lo que las personas individualmente pasan después del conflicto, además, cuando se habla de trauma no se piensa en los terrores psicológicos que los campesinos deben enfrentar, sino del estrés que ocasiona volver a la vida, dejando de lado la conmoción, la ira, la culpa, la ansiedad, entre otros que a su vez deja el conflicto (Moreno, 2024; Acuña y Peña, 2021; Aguancha et al., 2020; Ramírez, 2016).

Sin embargo, la participación política es otro punto que se ve afectada en la población, al no querer ser parte de un país democrático y aislarse de la sociedad. Los sucesos que se repiten bajo formas diversas recordando algo que no ha sido reestructurado o transformado, reparación histórica, construcción de identidad social y colectiva, en la reestructuración se debe erradicar la idea de pérdida, pero no cambiarla por ausencia, es por esto que las víctimas deben ser

dignificadas y humanizadas delante del ojo público para que la restauración del tejido social sea completa, conociendo la verdad de lo vivido por los afectados y poder comprender lo que han pasado desde la singularidad. A su vez, los movimientos estatales como restitución de tierras, no hacen más llevadero los procesos de trauma que tienen las personas, puesto que mientras que el Estado hace algún movimiento que beneficie la población, estos estarán profundizando las heridas psicológicas, sociales y culturales que ya no volver a sanar, sino que quedara una herida que puede abrirse después de mal cicatrizar (Barria et al., 2023; Hinestroza, 2023; Niño et al., 2022).

Por otro lado, se hace necesario mencionar procesos negligentes del Estado para con los campesinos, sobre el trauma colectivo, que al ser mal procesados pueden generar la revictimización y abandono a su suerte de las víctimas. Entonces es necesario reconocer todos esos procesos que han creado las familias para evolucionar a la par con el conflicto, esto para poder comprender como se mueve la sociedad, porque son víctimas, pero no lo serán por siempre (Quintero, 2021; Serrano y Quintero, 2020).

El Estado tiene numerosos retos con las afecciones que ha dejado la violencia, el trauma de las personas involucradas no se deshace de la noche a la mañana, pero debe verse como motivaciones que impliquen superar las barreras que ha dejado la violencia en las comunidades y que las personas puedan volver a su vida antes de ser violentados (Trejos et al., 2019).

Desde un ámbito clínico se puede saber que el trauma debe verse desde lo individual, resaltando la ansiedad, el psicoticismo, y en general, diversos trastornos mentales que generan un daño psicológico en las personas que puede estar presente incluso años después. Por otro lado, se debe resaltar que lo que deja el trauma es dolor y sufrimiento que albergan las personas causando el malestar psicológico, que es difícil de olvidar y dejar pasar debido a que las personas muchas



veces no saben quiénes son sus perpetradores y si de verdad ellos están arrepentidos (Elles, 2024; Cudris et al., 2019).

Lo anterior, coincide con que la sintomatología que se desprende de los acontecimientos aterradores son los que hacen que las personas vayan a consulta, donde se evidencia que esa sintomatología se encuentra en diferentes memorias almacenadas disfuncionalmente que vuelven a ser activadas cuando hay actividades similares a lo vivido. A estos sobrevivientes se les debe conocer en consulta la alta carga de miedo, desesperanza, horror u otras manifestaciones clínicas que deben ser tratadas de manera compleja por el profesional (Pérez, 2023; Rauld, 2023).

Así mismo, se debe tener en cuenta una perspectiva integradora que desde el trauma se enfoque en reconocer y transformar los procesos socioculturales y políticos de las comunidades afectadas. El trauma es el resultado de experiencias adversas y no se limita solo al evento o causa en sí. Esta afectación emocional también produce una fractura en el tejido social, dañando las relaciones que se tenían con amigos y vecinos (Villa et al., 2019; Sánchez, 2019).

Se puede incluir que, desde la teoría, en el trauma colectivo se destacan los problemas asociados con la representación social y su afectación a causa del conflicto armado, sin embargo, se deja de lado las características desde la psicología clínica, dando más participación a la psicología social en procesos como las fracturas sociales, desintegración social, intereses políticos y profanación a la cultura de los campesinos, más no se ha tocado a profundidad las afecciones psicoclínicas por las que pasan los afectados y sus familias.

Uno de los aspectos más difíciles es como recordamos la historia, todos los malestares que ocasiona pensar en el conflicto y aquellos resentimientos que no están listos para abandonar nuestra mente. Es por esto que el Estado tiene como obligación una reparación total de las

víctimas, empezando por conocer la verdad de los hechos, los nombres de las víctimas que fallecieron y el esclarecimiento de los secuestrados y una garantía de la no repetición, para restablecer sus derechos (Alvarado y Castro, 2020; Frey, 2015).

Por lo anterior, se puede confirmar existe una necesidad de visualizar las afectaciones que sufrieron las víctimas para poder construir la paz que ellos alguna vez desearon con tanta fuerza, y aunque sea difícil garantizar la reconciliación de las víctimas con el victimario, que, aunque es un proceso difícil, debe ser visto como un acto de valentía y de buena fe (Arias, 2024; Gallardo, 2019; Monlleó, 2015).

Para poder alcanzar esta paz estableciendo una memoria sin guerra deben tenerse distintas medidas que puedan restaurar los derechos humanos violentados por la guerra. El Estado debería encargarse de restituir territorios, indemnizar a los afectados, rehabilitar a las personas y ofrecer satisfacción con los niveles de vida prometidos, todo esto para garantizar la no repetición (Arrieta et al., 2024; Aroca, 2020). Entonces, los procesos de memoria histórica deben ser compuestos nuevamente desde el tejido social y cultural para fortalecer los eventos vividos desde la interculturalidad, fortaleciendo así los procesos de recuperación (Garzón y Yate, 2023; Cadena et al., 2023; Betancur et al., 2021; Hernández, 2021).

Por su parte, resignificar la vida es necesario para poder volverse a establecer como personas, para ver hacia el pasado y concentrarse en que pasaron de ser personas víctimas a ser personas dignas, esto podría lograrse si las historias de vida de las personas son utilizadas como referentes de un pasado dejado atrás, y dejar de lado conocer los pueblos o lugares por sus acontecimientos terroríficos a conocerlos por las personas y sus maravillas internas (Castañeda et al., 2021; Diaz y Pavas, 2020; Camacho et al., 2019).

Posteriormente, debe tenerse presente que los hechos de la memoria son atribuidos a la falta de la presencia del Estado, debido a que con tantas fuerzas del ejército para defender al país ellos quedaron solos con personas la margen de la ley armados y caminando libremente por las tierras, sin embargo, esto sirve para examinar y aprender del pasado, así se puede garantizar una mejor participación y alcanzar el cambio político y social que se busca, incluso para dejar de ver a la víctima como representación de la nación colombiana (Rivera, 2020; Pérez y Vargas, 2019; Kuri, 2017).

Desde esta postura, es bueno tener todos esos procesos de reivindicación, para que los campesinos afectados puedan reconocer su historia, guardar una memoria histórica y conocerla como verdadera y legítima, aunque esto deja de lado otras memorias del conflicto armado que serán olvidadas (Urdaneta, 2023; Márquez y Arteaga, 2021; Londoño et al., 2019). Entonces lo que debe hacerse para tener en cuenta un testimonio global de las memorias es recoger todas esas revelaciones de las personas afectadas y acoplarlas en diversas muestras de conocimiento (Patiño, 2024; Olaya y Ospina, 2021; Muñoz et al, 2020).

Todo lo anterior, abarcando a la memoria histórica, es un tema complejo de manejar debido a todo lo que implica, inicialmente la delgada línea que hay entre una memoria histórica para perdonar y memoria colectiva para recordar la violencia, aun así, desde la teoría vemos una correlación de lo planteado en la discusión donde se tocan temas como los procesos de deshabitación, recuperación, o readaptación de las víctimas, sin embargo, se hace necesario mencionar que la memoria debería ser un factor de participación mucho más activo para el psicólogo, debido a que las funciones allí mencionadas son pocas para su relevancia en el conflicto.



Aun así, es bien sabido que los ejercicios profesionales de las personas involucradas son bastante importantes para la obtención de las historias e intervención hacia las víctimas, sin embargo, algunos procesos se quedan cortos debido a que no son muy conocidos o no son visibles para el resto de la comunidad, que podría a su vez involucrarse en la ayuda y reparación social de los campesinos afectados, para así poder tener un mayor alcance para poder restaurar una sociedad que ha sido quebrantada por la violencia.

El papel del psicólogo en los procesos anteriormente mencionados es de gran relevancia debido a que existen numeras situaciones en la que este puede intervenir, como lo es garantizar la recuperación y mitigación de los daños (Alvarado, 2021). Podríamos considerar, como el psicólogo social puede participar en los programas del Estado y con la comunidad directamente con el propósito de lograr hacer un reajuste de las vidas dañadas convirtiéndolas en una nueva sociedad.

También, se puede establecer un camino de educación política a la sociedad, haciendo que las personas tengan más integración política y cumplan con su papel de colombianos democráticos en pro de mejorar y dejar atrás las vivencias y quedarse con memorias transformadas (Fernández, 2019).

Por su parte, con la participación directa en el Estado pueden crearse diferentes políticas públicas que ayuden a poder obtener un bienestar colectivo, esto es muy útil para que la comunidad pueda finalmente alcanzar un empoderamiento de sus opciones, resolver conflictos no violentos, debido a que al conocer los procesos de reconciliación será más fácil obtener mejores resultados en diversas discusiones, pueden alcanzar también una reconfiguración del tejido social y promover las conductas prosociales de las personas (Ramírez, 2024; Arcienagas y Pérez, 2019).



Otras posiciones, resaltan que el papel del psicólogo en el conflicto armado debe enfocarse en la contemplación de mejora de los traumas que generó la violencia. Se deben usar entonces herramientas para analizar, diagnosticar e intervenir a aquellas personas que sufrieron daños irreversibles en su momento. Esto con el fin de ayudar a la sociedad a corto, mediano y largo plazo según corresponda, aunque puede ser difícil, la violencia deja un gran número de víctimas ya sean directas o indirectas que sufrieron daños psicológicos que deben ser transformados para lograr una mejora interpersonal y social (Ruiz et al., 2022; Ardila y Villegas, 2019).

Para la comprensión del papel del psicólogo, podemos categorizarlo como funcional e importante debido a que ayuda a la recuperación de las afectaciones mentales y emocionales que puede causar la violencia al campesinado colombiano, esto también involucra las intervenciones individuales y colectivas que se hacen en la comunidad con el fin de recuperar aquello que una vez fue y restaurar el bienestar de las personas desde el campo clínico.

Por otro lado, haciendo énfasis en la psicología política, se considera que el psicólogo podría manejar de manera más profunda procesos la restauración de la sociedad, es por eso que se afirma que al psicólogo se le debe dar más visibilidad en procesos como creaciones de políticas públicas, intervenciones en los procesos de recuperación de la memoria, creaciones de programas culturales para la recuperación en el tejido social, entre otros, y así poder dar nuevos pasos y abrir nuevos caminos a un psicólogo político.

Conclusiones

La búsqueda de información permitió identificar estudios realizados en Colombia desde la perspectiva de la psicología de la liberación y la implementación de la reconstrucción de la memoria, algunos estudios no consideran detalladamente el impacto de los métodos psicológicos en las víctimas y por ende, los desafíos que se enfrentan. El psicólogo como profesional debe reflexionar sobre el difícil proceso, porque el fenómeno de la violencia sigue siendo uno de los temas más acuciantes relacionados con la salud pública en el país.

Se hace necesario resaltar que el conflicto armado en Colombia no terminó cuando fue firmado el acuerdo de paz, por el contrario, aún continúa existiendo entre los habitantes de esta nación un ser silencioso que acecha las mentes de los que vivieron en primera línea la violencia afectando diversos aspectos de su vida, esto es lo que conocemos como consecuencias a nivel psicológico, social, político y económico. Por esto, el foco del presente trabajo se centra en comprender cuál es el papel que cumple el psicólogo en los procesos de reconstrucción de memoria histórica y trauma colectivo de los campesinos del departamento del Cesar, en razón de lo cual se concluye lo siguiente.

En primer lugar, las consecuencias psicológicas de los despojos y amenazas en los campesinos se manifiestan hoy en día por medio del miedo, sensación de inseguridad, entre otros aspectos. Desde la revisión documental se evidencia que estas acciones de despojos no solo se presentaban por quitarle las tierras a los legítimos propietarios, sino también en la expropiación de animales, cultivos, dinero e incluso familiares de las personas que hoy son reconocidas como víctimas. De manera similar, es preciso aclarar que las intimidaciones provienen de diferentes grupos al margen de la ley, y esta ha sido una de las formas de violencia más silenciosas que hoy en día persisten. En este punto, es deber del psicólogo en primer lugar identificar cuáles son



aquellos acontecimientos históricos de una región que se desean conservar para dar así inicio a la reestructuración de la memoria histórica de dicho pueblo.

Si bien las estrategias amplias de atención psicosocial desarrolladas en el marco de los procesos de paz y posconflicto han jugado un papel importante, especialmente en la reconstrucción de la memoria, la psicología como deber fundamental debe tener una reparación simbólica por los traumas, creado para la comunidad con métodos que promuevan la reintegración de las víctimas y la adaptación a la salud mental, por lo que es importante tomar acciones visibles y repetibles en este sentido.

Siguiendo esta línea y siendo el trauma colectivo una de las consecuencias psicológicas más evidentes en la actualidad, se demuestra desde la psicología que superar este choque psicológico colectivo en una población aporta un indicio positivo para la creación de un ambiente de paz cuyo fin último es brindar bienestar y calidad de vida a las personas. De igual forma, la revisión documental demuestra que este problema puede ser enfrentado en cualquier tipo de comunidad que haya vivenciado un hecho traumático; además, el tejido social se ve interrumpido cuando no se reparan los hilos que fueron destruidos con dicho evento. Siguiendo esta línea, se resalta que es deber del psicólogo dotar de las herramientas adecuadas a la población afectada para tramitar todo el dolor acumulado.

Así mismo, es importante señalar que se debe desarrollar una psicología política de la memoria que se centra en nuestro comportamiento al recordar el pasado reciente, considerando que este comportamiento es tanto verbal como performativo. Por lo anterior, se muestra la importancia de incluir ambas dimensiones al analizar las prácticas, los sitios y las políticas conmemorativas. Es importante insistir en que el giro performativo en la psicología no significa que abandonemos su dimensión discursiva, sino que enriquece las prácticas de la memoria



acentuándose a través de métodos etnográficos que involucran diálogos semióticamente materiales.

Para lograr la recuperación de la memoria, es muy importante transformar la historia del personaje principal y los recuerdos que permanecen con él en el insumo principal que transforma el contenido emocional y los sentimientos negativos de experimentar la situación traumática. Sin embargo, el proceso en sí no es reparador y requiere redefinir y comprender la situación vivida, por lo que la psicología debe jugar un papel integral en recordar situaciones no sólo como un proceso cognitivo, sino también como procesos sociales y familiares.

Partiendo de los supuestos de la psicología de la paz, se hace énfasis del espacio de promoción necesario para promover el aprendizaje de los derechos básicos de las víctimas tras el desarrollo de los conflictos, lo que favorecerá la adaptación al nuevo entorno con la ayuda de recursos psicológicos. Las comunidades trabajan juntas para crear los elementos centrales de un proyecto ético/social, utilizando estrategias para restaurar la dignidad y traer paz a las heridas curadas. Finalmente, la psicología como ciencia sólo aporta un ladrillo en la construcción de la casa, es decir, se debe entender que es clave la intervención interdisciplinar en temas tan complejos como lo es el conflicto armado y sus consecuencias.

Referencias Bibliográficas

- Acuña Rodríguez, K. y Peña Sarmiento, M. (2021). Programas de acompañamiento psicosocial: reflexiones críticas de especialistas sobre su impacto en la reparación emocional de sobrevivientes de violencia sexual en el marco y con ocasión del conflicto armado colombiano. *Universidad Católica de Colombia*, 111-132.
<https://repository.ucatolica.edu.co/entities/publication/57bef252-7288-4fd6-ab36-47d438a3746e>
- Aguancha Orozco, K., Ruiz Jiménez, L. y Torres, Cudris L. (2020). Mujeres víctimas de violencia intrafamiliar en el norte de Colombia. *Revista de ciencias sociales*, 26(2), 56-68. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7500743>
- Alvarado Velandia, D. y Castro Muelas, V. (2020) *Justicia y reparación; Rol del psicólogo frente a la víctima* [Proyecto de grado, Universidad Cooperativa de Colombia].
https://repository.ucc.edu.co/bitstream/20.500.12494/28455/2/2020_rol_psicologo_victim.pdf
- Alvarado Velazquez, P. (2021). Aproximación y conceptualización de la Psicología Política en México. *Dilemas contemporáneos: educación, política y valores*, 8(1), 1-12.
https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S2007-78902021000300021&script=sci_arttext
- Arciniegas Sánchez, G. y Pérez Santiago, D. (2019). Psicología y posconflicto colombiano: una mirada retrospectiva basada en aportes de investigación científica. *Revista de Paz y Conflictos*, 12(1), 265-284.
<https://revistaseug.ugr.es/index.php/revpaz/article/view/8609/7957>
- Ardila, K. y Villegas, D. (2019) *Víctimas, paz y posconflicto: el posible rol del psicólogo* [Proyecto de grado, Universidad Cooperativa de Colombia].
https://repository.ucc.edu.co/bitstream/20.500.12494/12723/1/2019_victimas_paz_posconflicto.pdf

- Arias Cardona, J., Aragón Charris, E., Barraza Varela, D., Campo Rojas, C. y Sánchez Barrera, C. (2024) *La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en escenarios de violencia. Departamentos del Cesar*. [Proyecto de investigación, Universidad Nacional Abierta y a Distancia].
<https://repository.unad.edu.co/handle/10596/62294>
- Aroca Martinez, C. (2020). *Asistencias técnicas de proyectos productivos agropecuarios para el programa de restitución de tierras en el municipio del Copey departamento del cesar con la Epsagro Fundicop* [Proyecto de grado, Universidad Francisco De Paula Santander Ocaña].
<https://repositorioinstitucional.ufpso.edu.co/handle/20.500.14167/3733>
- Arrieta Flórez, R., Marun Uparela, K. y Torres Pacheco, S. (2023). Desafíos y posibilidades de la memoria y la reconciliación: evidencia empírica para Colombia. *Revista De Estudios Sociales*, 1(83), 141-163.
<https://revistas.uniandes.edu.co/index.php/res/article/view/6219>
- Barria Asenjo, N., Pavón-Cuéllar, D., Scholten, H., Cabrera Sánchez, J., Gallo Acosta, J., Huanca Arohuanca, J., Letelier, A., Gurski, R., Salas, G., Caycho Rodríguez, T., León, A. y Ayala Colqui, J. (2023). Estudios históricos y sociales sobre el trauma colectivo. Revisitando los efectos de la violencia política en contextos latinoamericanos. *Aisthesis*, (74), 172-195. <http://dx.doi.org/10.7764/aisth.74.9>.
- Betancur Giraldo, H., Monroy, J., Pineda Patron, J. y Olivera Paniagua, D. (2021). Experiencias pedagógicas para la memoria histórica y la construcción de la paz. Repensando la escuela rural en medio del conflicto armado colombiano. *Encuentros*, 19(02), 74-90. <http://ojs.uac.edu.co/index.php/encuentros/article/view/2707>
- Cadena Ramírez, C., Hernández Delgado, D., Murgas Oñate, D., De la Ossa Gómez, L. y De la Cruz García, N. (2023) *La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en escenarios de violencia. Departamentos de Atlántico y Cesar* [Diplomado de profundización para grado, Universidad Nacional Abierta y a Distancia]. <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/57448>

- Camacho Morris, J., Rojas Oquendo, W., Alejo Prieto, A., Diaz Vega, V. y Amador Zambrano, V. (2019). Construyendo Memoria Histórica. Desde la violencia social a través del acompañamiento psicosocial. *Tesis psicológica: Revista de la Facultad de Psicología*, 14(2), 30-41. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7502661>
- Castañeda Gamboa, G., Ojeda Botina, M., Molina Valencia, N. y Polania Reyes, C. (2021). Invenciones frente a lo Traumático de la violencia: Memoria afirmativa de un pueblo afrocolombiano. *Psicología y Sociedad*, 33(22), 1-20. <https://www.scielo.br/j/psoc/a/3b3VvQ8hMpdGhXLFMDCTK4m/?format=pdf&lang=es>
- Cudris Torres, L., Pumarejo Sánchez, J., Barrios Núñez, Á., Bahamas, M., Alarcón Vásquez, Y. y Uribe, J. (2019). Afectaciones psicológicas en víctimas del conflicto armado. *AVFT–Archivos Venezolanos de Farmacología y Terapéutica*, 38(5), 514-518. http://saber.ucv.ve/ojs/index.php/rev_aavft/article/view/17403
- Díaz Gomez, Á. y Pavas Ceron, J. (2020). Sentidos subjetivos en una víctima del conflicto armado colombiano. *Reflexión política*, 21(43), 49-59. <https://biblat.unam.mx/es/revista/reflexion-politica/articulo/sentidos-subjetivos-en-una-victima-del-conflicto-armado-colombiano>
- Elles Castiña, S., García Calderón, S., Botello Arengas, K. y Urbina Hernández, K. (2024) *La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en escenarios de violencia. Departamentos del Cesar* [Proyecto de grado, Universidad Nacional Abierta y a Distancia] <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/62178>
- Fernández, M. (2019) *Papel de la psicología política en el marco del posconflicto a partir de la opción de los académicos del programa de psicología de la Universidad Popular Del Cesar*. [Proyecto de grado, Universidad Popular del Cesar].
- Frey, H. (2015). Nietzsche: la memoria, la historia: la Segunda intempestiva entre la crítica al historicismo y la negación de la filosofía de la historia. *Cuicuilco*, 22(64), 271-290. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-16592015000300014

- Gallardo Samboni, Y. M. (2019) *Describir la manera en que las expresiones artísticas sobre conflicto armado y la firma de acuerdos de paz, inscritas en obras de arte popular en el carnaval de Bolívar Cauca (comparsas, carrozas, globos y pintura), pueden influenciar en una cultura de paz, en el marco de fase de transición hacia el pos conflicto* [Proyecto de grado, Universidad Cooperativa de Colombia].
<https://repository.ucc.edu.co/items/f677ae72-8231-443c-9eb3-559f549c5d48>
- Garzón Borraray, H. y Yate Ramírez, J. (2023). La psicología y su papel frente a la violencia en Colombia—periodo 2010 a 2020. *Revista Latinoamericana Ogmios*, 3(6), 69-87.
<https://idicap.com/ojs/index.php/ogmios/article/view/123>
- Hernández Pérez, F. (2021) *La memoria histórica y colectiva fueron pilares en la construcción social de casacará, Cesar* [Proyecto de grado, Universidad Nacional Abierta y a Distancia]. <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/41631>
- Hinestroza Palacios, Y. (2023) *Efectos psicosociales y modelos de intervención de la Psicología Comunitaria en las víctimas del conflicto armado y la desaparición forzada* [Proyecto de grado, Universidad Nacional Abierta y a Distancia].
<https://core.ac.uk/download/pdf/556161514.pdf>
- Kuri Pineda, E. (2017). La construcción social de la memoria en el espacio: una aproximación sociológica. *Península*, 12(1), 9-30.
<https://doi.org/10.1016/j.pnsla.2017.01.001>
- Londoño Bluzmanis, D., Arboleda Ariza, J. y Morales Herrera, M. (2019). Revertir la memoria del conflicto armado colombiano, análisis del discurso en la prensa escrita. *CES Psicología*, 12(1), 96-111. http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S2011-30802019000100096&script=sci_arttext
- Márquez Banda, J. y Arteaga Arteaga, L. (2021) *La escuela como sujeto colectivo en el conflicto armado: el caso de la comunidad educativa de Villanueva (Valencia, Córdoba) abordado desde un enfoque de memoria histórica* [Proyecto de grado, Universidad de Córdoba].
<https://repositorio.unicordoba.edu.co/server/api/core/bitstreams/7690a43d-a1b5-4c6c-b2aa-0b19420d828c/content>

- Monlleó Gual, C. (2015) *Neurociencia de la memoria: implicaciones legales* [Proyecto de grado, Universitat Jaume-I].
https://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/133427/TFG_Monlle%C3%B3%20Gual_Carmen.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Moreno Ángel, M. (2024). ¿Trauma y educación? Una perspectiva desde la promoción de salud mental en las escuelas. *Notas de política en educación*, (09), 1-6.
<https://educacion.uniandes.edu.co/sites/default/files/educacion/Archivos/Notas%20de%20pol%C3%ADtica/2024/NotaDePolitica-Trauma-Educacio%CC%81nV2.pdf>
- Muñoz Vélez, D., Jiménez López, M. y Facio Diaz, L. (2020). Arte popular, memoria y duelo en víctimas del conflicto armado colombiano. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (61), 202-223.
<https://www.redalyc.org/journal/1942/194264514012/194264514012.pdf>
- Niño Castillo, J., Quintero Almeida, C. y Esteban Meneses, N. (2022). Desde el sur del Cesar a la capital de Santander: La experiencia del desplazamiento forzado. *Eirene estudios de paz y conflictos*, 5(9), 61-88.
<https://www.estudiosdepazyconflictos.com/index.php/eirene/article/view/163>
- Olaya Páez, G. y Ospina Hostos, M. (2021) *Agenciamiento de la memoria colectiva como proceso reparador a través de las vivencias de las maestras y sus prácticas pedagógicas en los territorios de Barrancabermeja Magdalena Medio y Río del Oro Cesar* [Proyecto de investigación, Universidad de La Salle].
https://ciencia.lasalle.edu.co/trabajo_social/934/
- Patiño Perea, J., Villamil Escorcía, M., Montes Méndez, M., Oliva Martínez, K. y Olmos, V. (2024) *La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en escenarios de violencia. Departamentos Atlántico Cesar y La Guajira* [Proyecto de investigación, Universidad Nacional Abierta y a Distancia]
<https://repository.unad.edu.co/handle/10596/62177>
- Pérez Benavides, A. y Vargas Álvarez, S. (2019). Historia Pública e investigación colaborativa: perspectivas y experiencias para la coyuntura actual colombiana. *Anuario colombiano de historia social y de la cultura*, 46(1), 297-329.

- http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0120-24562019000100297&script=sci_arttext
- Pérez Pernillo, E. (2023). Trauma y modalidades de intervención desde las neurociencias. *Revista Académica Sociedad Del Conocimiento Cunzac*, 3(2), 51–58.
<https://revistasociedadcunzac.com/index.php/revista/article/download/90/104/257>
- Quintero Almeida, C., Niño Castillo, J. y Esteban Meneses, N. (2021). Proceso de adaptación de víctimas de desplazamiento forzado del sur del Cesar. *Eirene estudios de paz y conflictos*, 4(6), 131-152.
<https://estudiosdepazyconflictos.com/index.php/eirene/article/view/123>
- Ramírez López, Y. (2016) *Procesos de resiliencia en torno al desplazamiento forzado en Buenaventura de las lideresas pertenecientes a “madres por la vida” de Buenaventura* [Tesis de pregrado, Universidad del Valle].
<https://bibliotecadigital.univalle.edu.co/server/api/core/bitstreams/257b36f1-17e7-43c6-a341-e56bce6e4fd0/content>
- Ramírez Roda, L. D. (2024) *Procesos de Restablecimiento de Derechos a través de la Memoria Histórica de las Mujeres Víctimas del Conflicto Armado en el Eje Cafetero* [Proyecto de grado, Corporación Universitaria Minuto de Dios].
<https://repository.uniminuto.edu/handle/10656/19114>
- Rauld Farías, J. (2023). Más allá del trauma complejo: Hacia una filosofía del suplicio en la infancia. *Disjuntiva*, 4(2), 107-117.
<https://doi.org/10.14198/DISJUNTIVA2023.4.2.7>
- Rivera Revelo, L. (2020). Memoria, reparación simbólica y arte: la memoria como parte de la verdad. *Foro: Revista de derecho*, (33), 29-64.
http://scielo.senescyt.gob.ec/scielo.php?pid=S2631-24842020000200029&script=sci_arttext
- Ruiz Jiménez. L., Marín Redondo, M. y Martínez Martínez, R. (2022). La inteligencia emocional y las estrategias de afrontamiento de las mujeres desplazadas víctimas del

- conflicto armado. *Anuario de Psicología jurídica*, 32(1), 87-93.
<https://www.redalyc.org/journal/3150/315070367010/315070367010.pdf>
- Sánchez, C., Rudling, A., Moffett, L. y Dixon P. (2019). Reparations In Colombia: Where To? Mapping the Colombian Landscape of Reparations for Victims of the Internal Armed Conflict.
https://reparations.qub.ac.uk/assets/uploads/ColombiaReparationsPolicyReportFORA_PPROVAL-SP-HR-NoCrops.pdf
- Serrano Mora, S. y Quintero Mejía, M. (2020). Huellas de un trauma psicosocial y retos pedagógicos para la construcción de paz en Colombia. *Revista Academia y Virtualidad*, 13(2), 19-34.
<https://revistas.unimilitar.edu.co/index.php/ravi/article/view/4496/4358>
- Trejos Rosero, L., Badillo Sarmiento, R. y Irreño Quijano, Y. (2019). El caribe colombiano: entre la construcción de paz y la persistencia del conflicto. *Jurídicas CUC*, 15(1), 9-46. <https://repositorio.cuc.edu.co/handle/11323/5604>
- Urdaneta Terán, L. V. (2023) *Los que cantan transmiten y los que escuchan recuerdan* [Proyecto de grado, Universidad de la Salle].
https://ciencia.lasalle.edu.co/maest_politica_relaciones/26/
- Villa Gómez, J., Avendaño Ramírez, M. y Agudelo López, M. (2019). Víctimas lloradas y no lloradas A propósito de la fabricación del recuerdo en ciudadanos de Medellín sobre cuatro crímenes de guerra en el marco del conflicto armado colombiano como barreras psicosociales para la construcción de la paz. *Revista Kavilando*, 11(1), 222-247. <https://www.ssoar.info/ssoar/handle/document/65920>



Anexos

Matriz de Rastreo y Codificación

<https://docs.google.com/spreadsheets/d/1ImSLw7x7TjotHp6yqU6butr0IGUL9-A4/edit?usp=sharing&ouid=109966867683064125027&rtpof=true&sd=true>